

CUANDO TODO TE VE

(poema inédito)

José Corredor-Matheos



CUANDO TODO TE VE

José Corredor-Matheos



I

Oyendo *Les gnossiennes*,
de Eric Satie

Unas gotas de luz
golpean suavemente
las teclas del piano,
mientras Eric Satie
va marcando los ritmos
con un pie.
Estas notas devuelven
al olvido
todo lo que no sea
estar aquí escuchándolas.
-Nadie toca las teclas-
dice Eric por lo bajo.
-Se están tocando solas.
No lo digas a nadie-.
Tú, oyéndolas, te dices
que un silencio tan puro
no puede ser ya música.
Eric Satie sonrío.

II

Si te sientes feliz,
no es que seas feliz
o no lo seas,
sino que ya no piensas
si eres feliz o no.
Sin nada que te inquiete
contemplas esta luz
suave de la tarde
y te dices: feliz,
feliz o no,
que alegría vivir,
vivir así,
sin importarte
lo que esto signifique,
porque has adivinado
que nada es importante
y que todo lo es,
y lo es tanto,
que más vale olvidarlo.



III

Los perros y los niños.
Y los pájaros.
¿Nada más?
Sí, el amor, que todo
lo sostiene.
Amor, amor tan sólo,
y la nada,
sosteniéndolo todo.

IV

...porque todo lo alto
está en lo bajo,
y lo bajo en lo alto,
a la luz de la tarde
todo brilla
con el mismo fulgor.
Porque todo lo alto
está en lo bajo,
y lo bajo en lo alto,
eres feliz en plena
oscuridad,
cuando todo te ve.

V

El mar. El mar, y en él,
reflejado, tu rostro.
Nada más.
Luego ver como todo
-tu rostro, el mar, el cielo-
se convierte en espuma,
polvo, nada.
Pero si el mar no está,
si tampoco estás tú
¿quién sigue dando fe?
¿De quién es la palabra?
Y la voz, la voz, ¿de quién?